

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

¿Qué pasó después de la Pascua?

Esteban: Una semana muy intensa, Semana Santa; no solamente por el calendario, sino que por todo lo que pasó Jesús, sobre todo recordando la llegada a la cruz, entregando su vida y luego recordar la resurrección. Una de las preguntas que surge después de una semana tan intensa, Salvador, al recordarla y estar viviéndola como ahora es: ¿qué pasó después de la Pascua de Resurrección?

Salvador: Yo creo que es una pregunta que mucha gente no puede contestar. Es interesante, yo que trabajo bastante con el arte de occidente, si uno busca crucifixiones, tiene por centenares, pero si uno busca resurrección, baja notablemente. Creo que hay algo allí que está fallando que es el conocimiento sobre lo que pasó. Yo estaba un día hablando para profesionales acerca de la Pascua, y cuando terminé, una persona me hizo la misma pregunta que me acabas de hacer: ¿qué pasó después? Habría que primero hablar de ¿cuál es el efecto que la cruz hizo en los discípulos? para entender las consecuencias que vinieron detrás. La cruz reveló la fragilidad de los discípulos. Vamos a ponerlo en términos de este tiempo: ellos tenían un sueño con Jesús y se les transformó en pesadilla; entonces la cruz es un poco la frustración de sus vidas, porque los discípulos había invertido 3 años de sus vidas siguiendo a Jesús. Ellos mismos dicen "Hemos dejado todo y te hemos seguido". Ahora, la cruz los puso en una situación crítica y de debilidad de su fe. Ahí mostraron que creían en Jesús pero hasta cierto punto. Hay una incredulidad que no es solo la de Tomás que pasa a la historia como el discípulo incrédulo, sino que es una incredulidad que se generaliza en los discípulos. Pedro que que dijo a Jesús "Yo voy a ir contigo hasta la muerte", lo niega porque no cree que Jesús tenga poder como para superar eso. Tomás lo hace explícitamente "Si no viene, no creo"; pero la falta de fe la tuvieron todos. ¿Qué buscaba María Magdalena frente a la tumba? El cadáver, no buscaba otra cosa. Nadie dudaba del poder de Jesús en cuanto a los milagros, pero creyeron que ese era el límite, no pudo eludir la cruz, por lo tanto la cruz fue un límite.

Esteban: Aún no había un conocimiento pleno de quién era la persona que estaba frente a ellos.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador:

En absoluto, Jesús les tuvo que reprochar que no habían escuchado lo que él les dijo. Cualquiera maestro se hubiera sentido frustrado frente a esto, ¿cómo puede ser que frente a todas las señales que yo hice, hayan llegado a este estado de incredulidad?

Pero para Jesús no era un caso terminado el de los discípulos, al igual que nunca lo fue con ninguna persona. Con la mujer adúltera por ejemplo, para los religiosos era un caso terminado: esta mujer tiene que morir, pero para Jesús no. El caso de Saulo de Tarso perseguidor de la iglesia, cuando él le dice a Ananías que lo tenía que ir a visitar, le dice que no, que ese hombre es una amenaza para ellos, lo que significa que para Ananías, Saulo era un caso terminado, pero para Jesús no.

Cuando Jesús se enfrenta con las mujeres en el sepulcro, no empieza con reproches, sino que el Señor viene para alentarlos a que tengan fe, es dicen que no teman, que vayan y hablen. Y Jesús se va a reunir con todos los discípulos sin hacerles ningún reproche porque el reproche se lo hacían ellos mismos después al verlo resucitado. No hacía falta que nadie les subrayara el hecho, la realidad les había pegado una cachetada y Jesús los estaba recibiendo. Ahora, ustedes deben de preguntarse, qué raro que todos estando en Jerusalén, les dijo a los discípulos que se veían en Galilea, eran por lo menos 3 días de camino y no solamente eso, sino que era una zona montañosa, lo que quiere decir que eran 3 días de 45 km subiendo y bajando. Era un camino trabajoso además porque no era una carretera; lo que quiere decir que cuando Jesús les dice que se encuentran en Galilea, les está proponiendo algo que era realmente difícil para ellos, y se tomó una semana Jesús para esto, porque recién se volvió a encontrar al domingo siguiente. No los acompañó Jesús tampoco en eso, simplemente los citó. Y el motivo central: ¿por qué se le ocurrió a Jesús, teniéndolos a todos acá, ir hasta allá? El motivo central es que todos los que eran discípulos de Jesús tenían ahí las raíces porque eran todos galileos, y no solamente las raíces familiares sino que las espirituales. En Galilea ellos habían conocido a Jesús y ya habían empezado a seguirlo. Creo que el asunto de las raíces es muy importante, Jesús les hace revistar las raíces de su fe, que fue la primera vez que se encontró con ellos. Yo no nací en la patria de mis abuelos ni de mis padres, mi padre era italiano (vino a los 5 años y siempre me decía que tenía una vaga idea del viaje pero que no se acordaba), sin embargo hablaba de Caltanissetta (la ciudad de donde ellos eran) como su lugar de origen. Estando en Sicilia con mi esposa, le dije de ir a Caltanissetta para conocer el lugar donde vivían mis abuelos, y lo dije así como diciendo "vayamos, damos una vuelta y nos

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

vamos”, pero cuando llegamos a ese lugar, a la plaza de la ciudad que era una plaza pequeña frente a una iglesia, y veo una fuente que hay allí que era de la que hablaba mi abuela, empiezo a sentir una emoción profunda porque de alguna forma yo estaba tocando mis raíces. No podía negar que mis raíces estaban ahí, cuando vi la callecita angosta en la que ellos vivían empecé a entender muchas cosas. Mi esposa me preguntaba qué me pasaba, y era que sentía una profunda emoción porque estoy entendiendo. Entendí que cada vez que mis abuelos salían, mi abuela salía delante y mi abuelo detrás, nunca los dos juntos. Se querían muchísimo, pero él iba detrás de ella, nunca se ponían al lado. Cuando yo llegué a esa callecita me di cuenta que no puedes caminar al lado de otro, entonces la costumbre y tradición que ellos tomaron era esa, de que el hombre caminara atrás. Yo llegué a tocar realmente las raíces y salí llorando porque no sé que se había tocado en el interior mío, pero había vuelto a la raíz, eso de lo que ellos me hablaban ahora era algo tangible que lo tenía en frente mío. Yo creo que a veces es importante volver a nuestras raíces. Yo recuerdo que Ezequiel una vez me habló de Pirandello, que es siciliano, de un pueblito que se llama Caos. Pirandello escribió “Cuentos para cien días” o una cosa así, son 3 volúmenes. Estando en Montevideo, encontré esos libros, entonces los compré para Ezequiel y se los di. Él escribió un artículo que me lo dedicó y se llama “La importancia de las raíces”, porque dice que él de alguna forma tocó las raíces también. Yo tuve contacto con mis abuelos, pero él no lo tuvo, más que alguna cosa que uno comenta, pero él sintió que tocaba las raíces, y yo creo que Jesús lo que hizo fue reunir a los discípulos para ir a tocar las raíces.

Esteban: Los llevó justamente a ese lugar en donde comenzó todo. Hacemos una pausa, estamos con Salvador Dellutri hablando de qué pasó después de la Pascua y por qué Jesús los llevó a Galilea.

PAUSA

Esteban: La propuesta de mirar la Semana Santa, es volver a las raíces, al lugar donde todo comenzó, en un momento de tanta agitación para los discípulos al enfrentar la crucifixión de Jesús, al ser enterrado y perder toda esperanza y luego verlo resucitado y toda la conmoción que ello

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

contrajo, Jesús los manda a Galilea a buscar sus raíces.

Salvador:

Llegaron Juan y Jacobo que tenían una empresa de pesca con el padre, y ellos dejaron esa empresa cuando siguieron a Jesús, llegaron Pedro y Andrés que también eran pescadores en el mar de Galilea, Mateo que cobraba los impuestos en Capernaúm que era una ciudad de Galilea, Felipe que era de Betsaida, que es un pueblo de pescadores al lado de Genesaret, Natanael era también de Galilea. María Magdalena era de Magdala que era también de la provincia de Galilea. Quiere decir que los llevó a sus raíces, y uno dice ¿qué hizo Jesús después de la Pascua? Resucitó y llamó a todos los que se estaban desviando, los mandó buscar, le mandó un mensaje a Pedro por María Magdalena, buscó a Tomás, y los fue reuniendo a todos y después que los tuvo a todos reunidos, los llevó a Galilea. Estuvo 40 días con ellos, pero la primer semana fue en Galilea, donde todo había empezado, les va a explicar todo lo que va a pasar y es interesante, porque en el último capítulo de Lucas, hace un resumen perfecto de todo lo que Jesús explicó en esos 40 días. El capítulo empieza hablando de la resurrección, del camino a Emaús y termina diciendo: ascendió. En el medio hace un resumen de todo lo que hizo después de la pascua.

Los discípulos estaban viviendo la ambivalencia, y Jesús les dijo "vayamos al principio y empecemos de nuevo", por eso Pablo dice en la carta de los Corintios que Jesús se apareció a Cefas y a más de 500 hermanos juntos. Galilea tiene que haber sido el lugar en donde se juntó con estos más de 500 hermanos que los llevó al principio, al primer encuentro que tiene ese impacto del principio, cada uno dejó lo suyo por seguir a Jesús. El impacto de la presencia de Cristo había sido tan grande como para que renunciaran a todo y quisieran que Cristo fuera su Señor. El tiempo pasó, los golpes, y no fortalecieron su fe y entonces se empezaron a derrumbar y ese derrumbamiento llega a su final frente a la cruz; pero resulta que lo que Jesús hace es llevarlos al principio para volver a edificar ahora la vida, sobre el impacto del principio más el impacto de la cruz. Yo creo que estas son dos cosas para tener en cuenta, en primer lugar que nosotros tenemos que entender el sentido de la Cruz y la resurrección de Cristo, y tenemos que revisar hasta nuestras raíces nuestra vida. El lugar en donde llevo a cabo mi trabajo tiene muchos bebés, y uno ve que hay una inocencia en el chico al nacer, una inocencia que en los primeros años lentamente se va desgastando. A veces yo converso con mi nieto menor que tiene ahora 8 años y yo me admiro de la pureza y apertura que él

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

tiene. Es muy vivaz, muy movedizo, pero cuando nos ponemos a hablar uno se da cuenta la candidez que tiene frente a la vida, la pureza que tiene frente a la realidad y tremenda sensibilidad, y uno piensa también que el paso de los años va a ir minando todo eso, porque todos los hombres sean lo que sean alguna vez fueron niños. Así como Jesús nos invita a ser como niños, los lleva a ellos al principio; volver al principio para entender mejor todo esto. Esa autodestrucción del andamiaje que hemos armado en nuestras vidas, se revisa únicamente cuando uno vuelve a esas raíces del principio. Yo creo que cada uno de nosotros tiene sus raíces puestas en su infancia, con los más y los menos que puede haber tenido en la infancia; pero uno tiene que recordar que todas las desilusiones y las tragedias que fueron apareciendo en nuestras vidas, pero fue allí cuando fuimos algo totalmente distinto. Jesús dice: volvámonos como niños, volvámonos para atrás, a esa raíz, y empecemos de nuevo, pero empecemos con la fe. Ellos volvieron a Galilea después de un fracaso, pero volvieron con una certeza: Jesucristo vive y está con nosotros y ahora hay que edificar la vida con esta nueva certeza, que es la certeza de la presencia de Cristo. Allí en Galilea Jesús vuelve a trabajar con ellos y a decirles lo que tienen que hacer. En el libro de los Hechos de los apóstoles nos cuenta después qué es lo que pasó y uno encuentra que están totalmente renovados y lo están porque analizaron su vida y entendieron lo que Cristo tiene que significar para ellos y aprendieron a abrir el corazón como lo hacen los niños frente a las realidades que no son racionales, no se entienden, pero se reciben por medio de la fe. Creo que todos tendríamos que volver a esas raíces. Siempre me acuerdo de una frase de Pablo Picasso cuando hacía esos dibujos tan simples y dijo "Me pasé toda la vida para aprender a dibujar como si fuera un niño", y realmente hay que aprender nuevamente eso, porque él realmente dibujó así y lo perdió. Trató de volver a ese principio de las cosas esenciales y creo que tenemos que volver a eso. Abrir el corazón como niños a Jesucristo y decirle en esta Pascua que nosotros ponemos nuestra fe en él, pero no en el Cristo de la historia ni del pasado, sino en el Cristo viviente, el Cristo resucitado. Como si fuéramos niños nuevamente nos acercamos a él para que cambie nuestra vida. Creo que en esta Pascua tenemos que tender nuestra mano hacia el Señor como la tiende un niño hacia sus padres cuando necesitan sostén y protección. Tenderle nuestro corazón al Señor pidiéndole que él sea el sostén de nuestra vida, nos tome de la mano y nos dirija. Si lo hacemos realmente esa será una Pascua de resurrección no solamente por lo que recordamos, sino que la resurrección hizo impacto sobre nuestra vida.